

1. **Leer** – Lea los versos despacio y con devoción, varias veces. Escriba cualquier palabra o frase que haya resonado más en su mente y corazón:

2. **Meditar** – Ahora, comience a reflexionar sobre los versos leídos y pregúntele a Dios qué quiere decirle a través del pasaje bíblico. **¿Señor, que me estás diciendo con esto?**

3. **Reza** – Responde desde tu corazón a lo que Dios te ha estado hablando. **¿Qué es lo que quieres decirme?** Escribe tu oración al Señor o anota lo que sientas te ha hablado.

4. **Contempla** – Quédate en silencio y disfruta de Su Paz y Su Presencia. **¿Cómo esta Dios llamándote a actuar en respuesta a lo que te ha mostrado y enseñado?**

Fast.  
Free.  
Faithful.  
Linktoliturgy.com



[1] CCC Glosario, pág. 877

[2] Sueños de Gerontius, 7ª Fase

# ¡Conexión Directa!

¿Qué dice el Evangelio según Marcos 13:24-32 - pg. 1  
¿Qué dice la Iglesia del pasado y el presente? - pg. 2-3  
¿Qué te dice Dios a través de este pasaje? - pg. 4

## Lectura del Evangelio – Marcos 13:24-32 – Misal Romano

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Cuando lleguen aquellos días, después de la gran tribulación, la luz del sol se apagará, no brillará la luna, caerán del cielo las estrellas y el universo entero se conmovirá. Entonces verán venir al Hijo del hombre sobre las nubes con gran poder y majestad. Y él enviará a sus ángeles a congregar a sus elegidos desde los cuatro puntos cardinales y desde lo más profundo de la tierra a lo más alto del cielo. Entiendan esto con el ejemplo de la higuera. Cuando las ramas se ponen tiernas y brotan las hojas, ustedes saben que el verano está cerca. Así también, cuando vean ustedes que suceden estas cosas, sepan que el fin ya está cerca, ya está a la puerta. En verdad que no pasará esta generación sin que todo esto se cumpla. Podrán dejar de existir el cielo y la tierra, pero mis palabras no dejarán de cumplirse. Nadie conoce el día ni la hora. Ni los ángeles del cielo ni el Hijo; solamente el Padre”.

## Lectura Espiritual – Oficio de Lecturas

*De los comentarios de san Agustín, obispo, sobre los salmos*

No pongamos Resistencia a su primera venida, y no temeremos la segunda

Aclamen los árboles del bosque, delante del Señor, que ya llega, ya llega a regir la tierra. Vino una primera vez, pero vendrá de nuevo. En su primera venida, pronunció estas palabras que leemos en el Evangelio: Desde ahora verán que el Hijo del hombre viene sobre las nubes. ¿Qué significa: Desde ahora? ¿Acaso no ha de venir más tarde el Señor, cuando prorrumpirán en llanto todos los pueblos de la tierra? Primero vino en la persona de sus predicadores, y llenó todo el orbe de la tierra. No pongamos resistencia a su primera venida, y no temeremos la segunda. ¿Qué debe hacer el cristiano, por tanto? Servirse de este mundo, no servirlo a él. ¿Qué quiere decir esto? Que los que tienen han de vivir como si no tuvieran, según las palabras del Apóstol: Digo esto, hermanos: que el momento es apremiante. Queda como solución que los que tienen mujer vivan como si no la tuvieran; los que lloran, como si no lloraran; los que están alegres, como si no lo estuvieran; los que compran, como si no poseyeran; los que negocian en el mundo, como si no disfrutaran de él: porque la representación de este mundo se termina. Quiero que se ahorren preocupaciones. El que se ve libre de preocupaciones espera seguro la venida de su Señor. En efecto, ¿qué clase de amor a Cristo es el de aquel que teme su venida? ¿No nos da vergüenza, hermanos? Lo amamos y, sin embargo, tememos su venida.

¿De verdad lo amamos? ¿No será más bien que amamos nuestros pecados? Odiemos el pecado, y amemos al que ha de venir a castigar el pecado. Él vendrá, lo queramos o no; el hecho de que no venga ahora no significa que no haya de venir más tarde. Vendrá, y no sabemos cuándo; pero, si nos halla preparados, en nada nos perjudica esta ignorancia. Aclamen los árboles del bosque. Vino la primera vez, y vendrá de nuevo a juzgar a la tierra; hallará aclamándolo con gozo, porque ya llega, a los que creyeron en su primera venida. Regirá el orbe con justicia y los pueblos con fidelidad. ¿Qué significan esta justicia y esta fidelidad? En el momento de juzgar reunirá junto a sí a sus elegidos y apartará de sí a los demás, ya que pondrá a unos a la derecha y a otros a la izquierda. ¿Qué más justo y equitativo que no esperen misericordia del juez aquellos que no quisieron practicar la misericordia antes de la venida del juez? En cambio, los que se esforzaron en practicar la misericordia serán juzgados con misericordia. Dirá, en efecto, a los de su derecha: Vengan, ustedes, benditos de mi Padre; hereden el reino preparado para ustedes desde la creación del mundo. Y les tendrá en cuenta sus obras de misericordia: Porque tuve hambre, y me dieron de comer; tuve sed, y me dieron de beber, y lo que sigue. Y a los de su izquierda ¿qué es lo que les tendrá en cuenta? Que no quisieron practicar la misericordia. ¿Y a dónde irán? Vayan al fuego eterno. Esta mala noticia provocará en ellos grandes gemidos. Pero, ¿qué dice otro salmo? El recuerdo del justo será perpetuo. No temerá las malas noticias. ¿Cuál es la mala noticia? Vayan al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles. Los que se alegrarán por la buena noticia no temerán la mala. Ésta es la justicia y la fidelidad de que habla el salmo. ¿Acaso, porque tú eres injusto, el juez no será justo? O, ¿porque tú eres mentiroso, no será veraz el que es la verdad en persona? Pero, si quieres alcanzar misericordia, sé tú misericordioso antes de que venga: perdona los agravios recibidos, da de lo que te sobra. Lo que das ¿de quién es sino de él? Si dieras de lo tuyo, sería generosidad, pero porque das de lo suyo es devolución. ¿Tienes algo que no hayas recibido? Éstas son las víctimas agradables a Dios: la misericordia, la humildad, la alabanza, la paz, la caridad. Si se las presentamos, entonces podremos esperar seguros la venida del juez que regirá el mundo con justicia y los pueblos con fidelidad.

### **Escatología: Introducción - Lección y Discusión**

*“Podrán dejar de existir el cielo y la tierra”*

San Junípero Serra dijo una vez: “De todas las cosas de la vida, una muerte feliz es nuestra preocupación principal. Porque si logramos eso, poco importa si perdemos todo lo demás. Pero si no logramos eso, nada de lo demás es de ningún valor”. La muerte es una de las pocas cosas que une a todos los seres humanos. Hay un temor natural de la muerte, el miedo a lo desconocido. No sabemos de personas que hayan muerto y hablen sobre lo que realmente pasa después. Sin embargo, la Iglesia Católica afirma que definitivamente hay mucho después de nuestro descanso eterno.

**¿Qué es la “escatología”?** En primer lugar, debemos comenzar con la palabra “escatología”. No es un término que se utiliza o se oye a menudo en la cultura común. La palabra viene del Griego “eschaton” que significa “último”. Aprendemos en la escuela primaria que cualquier cosa que termina en “logía” significa “el estudio de” así que escatología significa el estudio de las últimas cosas. Más específicamente, en el cristianismo se centra en nuestro destino humano: la muerte, el juicio, el cielo, el infierno, la segunda venida de Jesús y la resurrección de nuestros cuerpos.[1]

**¿Cómo puede afirmar la Iglesia católica cosas tales como la muerte, el juicio, el cielo, el infierno y el purgatorio?** Es porque Jesucristo, el ejemplo vivo, que sufrió, murió y volvió a la vida, está a la cabeza de la Iglesia Católica. Jesús dijo: “Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá”. (Juan 11:25) Como católicos, creemos que hay más después de la muerte y lo más importante, no tenemos nada que temer después de la muerte. La muerte no es definitiva, sino una transición a la eternidad.

**¿Por qué debemos aprender sobre escatología?** G.K. Chesterton dijo una vez que las cosas más antiguas se les debe enseñar a los más jóvenes. Jóvenes o viejos, todos tenemos el deber de conocer y compartir lo que la Iglesia Católica enseña acerca de la escatología: la muerte, el juicio, el cielo, el infierno, el purgatorio; también conocido como las últimas cosas.

Una conclusión apropiada para esta introducción a la escatología es una cita del gran poema “Sueños de Gerontius” por el cardenal John Henry Newman. El poema es sobre un hombre llamado Gerontius que está en su lecho de muerte y lleva al lector a través de su muerte, juicio, demonios, vislumbres del cielo, y, finalmente, su colocación en el purgatorio. El ángel que le acompaña cierra el poema con las palabras hermosas, “Adiós, pero no para siempre! Querido hermano, sé valiente y paciente en tu lecho de dolor; Rápidamente pasará tu noche de prueba aquí, y vendré y te despertaré por la mañana”. [2] No debemos temer a la muerte y al juicio porque Cristo está siempre con nosotros, incluso en el momento de nuestra muerte. “Aunque pase por quebradas oscuras, no temo ningún mal, porque tú estás conmigo con tu vara y tu bastón, y al verlas voy sin miedo”. (Salmo 23: 4) Mientras que muchos no quieren hablar de las últimas cosas, debemos orar de manera activa y recordar nuestras cosas finales porque tenemos que pensar en las últimas cosas primero.